

B LETÍN

Ayuda a la Iglesia Necesitada

Movidos por el amor de Cristo, al servicio de la Iglesia que sufre





@AyudalglesNeces

FUNDACIÓN
PONTIFICIA



FEB. - ABR. 24

2 AÑOS DE GUERRA



UCRANIA

No quiero olvidarte



Ucrania, no quiero olvidarte



José María Gallardo Villares

Director de ACN España

Con Ucrania: ayúdale a llevar su cruz

Ucrania y la Iglesia, que no cesa un solo día en el ejercicio de su misión en aquel país, siguen necesitando su ayuda para socorrer a miles de personas traumatizadas por el horror de la guerra.

Este febrero se cumplen dos años de la invasión de las tropas rusas a Ucrania. Dos años ya de esta sinrazón humana y de destrucción que han provocado que más de seis millones de personas tuviesen que emigrar de su tierra, mayoritariamente mujeres y niños.

Un equipo internacional de ACN hemos viajado recientemente a Ucrania para contarle a usted, de primerísima mano, lo que allí está ocurriendo y de qué manera, a través de la Iglesia local, usted puede contribuir a sanar a una población tan traumatizada.

La Iglesia permanece incansable, ayudando en lo material y humanitario y en el apoyo psico-espiritual a enfermos, heridos y familiares de fallecidos, sobrellevando con ellos el trauma de la guerra. Pero esta labor no será posible si no cuentan con personas generosas, comprometidas y sensibles al dolor ajeno, como usted.

Que nuestros hermanos en Ucrania sean parte importante de nuestra Cuaresma. Cuentan con usted para sobrellevar la cruz que tanto les está pesando. Su aportación económica, su ayuno y su oración harán su carga más ligera.



Dos años después, la guerra traumatiza a la población

Estamos recién llegados. Acabamos de visitar a las comunidades cristianas en Ucrania y volvemos con el alma congelada. Hemos percibido en nuestros hermanos el horror de vivir en guerra. Están absolutamente en shock y se sienten olvidados por el resto del mundo. El equipo de *Ayuda a la Iglesia Necesitada* (ACN) les prometimos que contaríamos sus historias y que no les olvidaremos.

Un equipo internacional de ACN hemos viajado a Kiev, la capital de Ucrania, y a Lviv, la segunda ciudad más grande de este país, muy próxima a la frontera con Polonia. Fuimos para contarte en primera persona lo que allí está ocurriendo y cómo la Iglesia lo está afrontando.

En España y en la acomodada Europa no sabemos lo que significa una guerra y las crueles consecuencias que acarrea un conflicto bélico de semejante alcance. Gracias a Dios, no hemos vivido bombardeos durante los días que estuvimos en Ucrania, aunque sí el sonido de las alarmas antiaéreas y el toque de queda nocturno.

Lo que sí hemos visto en los ojos de nuestros hermanos ha sido el infierno de lo que significa vivir en una guerra abierta, una guerra que no tiene ningún viso de llegar a su fin, porque no hay perspectivas de vencedores ni de vencidos.

Profundas heridas en el cuerpo y el alma

Los ucranianos están traumatizados dos años después de la invasión rusa, en febrero de 2022. El desgaste psicológico que supone la guerra está dejando a la población bloqueada existencialmente, "ida", agotada, con profundas heridas tanto en el cuerpo como en el alma, con rabia y desesperación.



Ayuda a la
Iglesia Necesitada

ACN ESPAÑA

ayudaalaiglesianecesitada.org

Puedes encontrarnos en:

MADRID Ferrer del Río, 14-28028 ☎ 91 725 92 12 | BARCELONA Luís Antúnez, 24, 2º 2ª - 08006 ☎ 93 237 37 63

Presidente: Walther Plettenberg | Director: José María Gallardo Villares

Asistente eclesial: P. Fernando Bielza 📷 **Foto de portada:** Una mujer se aferra a su rosario, en una casa destruida por los ataques rusos, en Kyselivka, Ucrania. © Ismael Martínez Sánchez

ALBACETE - ASTURIAS - CÁDIZ - CÓRDOBA - GETAFE - GRANADA - GUADIX - JAÉN - JEREZ DE LA FRONTERA - MÁLAGA - PAMPLONA - SALAMANCA - SANTANDER - SANT FELIU - SAN SEBASTIÁN - SEVILLA - TENERIFE - TERRASSA - TOLEDO - VALENCIA - ZARAGOZA



Equipo de ACN, a su llegada a Ucrania.

UCRANIA en cifras

80% 
de la población
está herida por la guerra:
física o psicológicamente

No hay persona que no haya perdido a su marido o a un hijo, a su padre o a un hermano, a un sobrino o a un íntimo amigo, en estos dos años de guerra. O que tenga a alguien cercano batallando en el frente y que lleve meses sin recibir señales de vida. Cuántos familiares y amigos se encuentran en paradero desconocido, según el ejército del país y las autoridades, y cuántos cuerpos sin vida no recuperados...

El dolor de las viudas, de las madres, de los niños es indescriptible. Además de sufrir graves traumas por el ruido de los bombardeos y la violencia que han

visto, tienen que seguir sobreviviendo en un ambiente donde las preguntas por el sinsentido, el mal, la muerte, el odio, el horror, la justicia, la venganza... gritan y jamás desaparecen.

Hemos palpado que ese dolor angustioso atraviesa el corazón de los ucranianos día tras día, durante ya muchos meses, y está presente a lo largo y ancho de todo el país, no sólo en el este donde se defienden a muerte de los rusos. El 80% de la población está herida física o psicológicamente.

Las iglesias, lugares donde llorar y sanar

Hemos encontrado un país absolutamente en *shock*. Nuestros hermanos en la fe no son diferentes ni son ajenos a

esta desgracia, sufren como todos sus conciudadanos. Si en los comienzos de la contienda las parroquias y todas las instalaciones de las iglesias se abrieron para acoger a los desplazados que huían de los misiles y los ataques, ahora las iglesias se han convertido en lugares donde llorar y sanar.

Dos años después del comienzo de la invasión, la prioridad número uno, la emergencia de la Iglesia ucraniana es la

curación del trauma de su gente. Así nos lo contó en un grito de auxilio la cabeza de la Iglesia católica en este país, el arzobispo mayor de la Iglesia greco católica, monseñor

Sviatoslav Schevchuk: *“¡Todos estamos traumatizados por la guerra! Yo también, no dejo de soñar con el sonido de los misiles. La cuestión clave ahora es cómo vamos a afrontar este trauma. El futuro del país está ligado a ello.”*

A las heridas y el estrés, hay que añadir el dolor de sentirse olvidados por el resto del mundo. “*Esta guerra es una guerra de desgaste*”, nos explicaba monseñor Schevchuk, y los ucranianos no quieren morir de indiferencia. “*Si dejáis de hablar de nosotros dejaremos de existir*”, nos decía. Los colaboradores de ACN le prometimos que contaríamos sus historias en nuestros respectivos países, que no les dejaríamos solos y que te pediríamos, encarecidamente, que no les olvides.

“
Si dejáis de hablar de nosotros dejaremos de existir.” Mons. Sviatoslav Schevchuk.

Casi **1/3**  de la población
sufre problemas mentales
(según la OMS)

 **40%**
de los ucranianos
depende de ayuda humanitaria
para sobrevivir (según la ONU)

6,3  mill. de refugiados
y más de **5**  mill. de desplazados internos
en 2 años de guerra

Más de **600**  proyectos
y más de **15**  mill. de € de ayuda
Aportación de ACN a Ucrania desde la invasión rusa (feb. 22)



La atención al trauma, máxima prioridad

Visitamos el cementario Lychakivski, en Lviv. Allí yacen los 600 últimos caídos en el frente. Cada día llegan nuevos ataúdes. El silencio es sobrecogedor y la temperatura de 8 grados bajo cero nos hace ahondar en un estado de absoluta tristeza. Hablamos con dos mujeres... Nos conmueve ver a los sacerdotes llorar junto a su pueblo. Ellos te necesitan para formarse y ayudar a su gente a vencer la batalla del perdón.

El combate con los misiles y bombardeos se produce sin piedad y sin tregua en el este del país, en la frontera con Rusia. Sin embargo, **todo el país sufre una guerra silenciosa, invisible**. Todos los ucranianos padecen las heridas psicológicas de un sinsentido que no tiene fin. El goteo de muertes diario es extenuante y la pregunta por su significado abre la herida en canal.

Formación para curar almas

Con un realismo impresionante, la Iglesia en Ucrania ha decidido impulsar un gran programa integral en todas las diócesis del país, para la sanación de traumas y para sacar adelante a mujeres viudas y a huérfanos. Se trata de la formación de sacerdotes, religiosos/as,

profesores y laicos para enseñarles la mejor manera de acompañar a la población y curar sus heridas psicológicas por la guerra.

Sacerdotes y religiosos aprenden psicología y muchos tienen que hacer terapia tras escuchar tanto dolor

Si la urgencia pastoral ahora es la sanación del trauma, hay que formarse, nos decía el padre Oleg Salomon, que es también capellán y psicólogo en la ar-

chidiócesis de Lviv. Trabaja sin descanso y, como el resto de los sacerdotes de todo el país, reconoce que es un trabajo muy duro. *“Siempre me preguntan: ¿por qué? ¿Por qué mi hijo? A menudo hay mucha rabia y mucho dolor”*, explica.

Este plan integral tiene previsto formar en la atención psico-espiritual a centenares de personas con la organización de cursos en todas las diócesis. La demanda de esta ayuda no deja de aumentar.

Los sacerdotes y religiosos aprenden psicología, aunque también muchos de ellos tienen que hacer terapia después de escuchar tanto dolor. Es conmovedor ver a los pastores llorar junto a su pueblo y saber que todos los sacerdotes del país se han quedado, excepto uno que decidió irse a Europa.

El trauma es infinito

Huérfanos, viudas, soldados que regresan del frente y tienen que enfrentarse a pesadillas, depresión... Niños que han perdido el habla tras la experiencia de vivir un bombardeo, familias



Natalia tiene una hija de tres años y su marido está ahora mismo en el frente, luchando. Acude a terapia a un centro de la Iglesia en Lviv. *“Antes era un fantasma y ahora ya no me siento sola con mis miedos. Con esta ayuda y mi fe tengo un camino de estabilidad”*. Como ella, más de 600 personas acuden regularmente a este centro, coordinado por la Iglesia greco católica.



📍 P. Roman Prokopec, sacerdote greco católico, confiesa a una mujer en la “Casa de Misericordia” en Lviv

rotas porque la mitad se encuentra refugiada en el oeste de Europa. El trauma es infinito.

Estos cursos de atención al trauma también se imparten en las zonas bélicas más castigadas del país: Donbas, Jarkov y Zaporizhzhya. Bajo el lema “Cómo hablar con los soldados y sus familias”, más de 170 personas se están formando para atender el dolor de los que se encuentran en primera línea de batalla.

La cabeza de la Iglesia greco católica, Mons. Sviatoslav Shevchuk es bien consciente de que la superación total de todo el estrés postraumático viene de la fe. “Los momentos de mayor dolor, son aquellos de mayor conversión. Y sólo el amor auténtico del Señor hace que nos agotemos y nos dejemos abrazar por Él”, decía en nuestra visita.

La gran batalla del perdón

“Las heridas de esta guerra son muy profundas y dolorosas y sólo el amor misericordioso será capaz de curarlas. Si el miedo y el odio se apoderan de nosotros seríamos esclavos de ellos. Aunque el odio es normal por la agresión que sufrimos, sucumbir a él significa que tiene una victoria sobre mi corazón. No debemos sucumbir a él, no debemos permitir que gane en nuestros corazones”, nos explicaba Mons. Shevchuk. Por ello la Iglesia necesita prepararse para “otra gran batalla”: la conquista de los corazones hacia el perdón y la reconciliación de su gente, segura de que el mal nunca tiene la última palabra. Tampoco en esta guerra en Ucrania. ¿Les ayudas a hacerlo realidad?



Olga, viuda de guerra, perdió a su marido por un misil ruso en el Donbás. Él quiso unirse al ejército de manera voluntaria para defender a su país y la libertad. Ella cuida a su hijo de cinco años y aún no ha conseguido un trabajo por el trauma que padece. Su hija mayor, de 16 años, ha decidido alistarse también voluntariamente, como su padre, para luchar por su nación. Olga casi no sonríe, pero reconoce que su estabilidad psicológica y espiritual depende en gran medida de su sacerdote, un capellán castrense que se dedica al cuidado de las viudas. “Sin los sacerdotes, sin mi comunidad, no estaría de pie”, afirma.

Tú puedes contribuir a sanar las heridas del pueblo ucraniano, apoyando proyectos como estos:

- “La curación de las heridas en tiempos de guerra”. Programa educativo integral para que sacerdotes, religiosos y laicos aprendan a tratar el síndrome de estrés postraumático (y otros problemas psicológicos y espirituales relacionados con los efectos de la violencia). **121.000 €**

- Compra de un local para organizar actividades para niños y jóvenes afectados por la guerra, para su rehabilitación espiritual y psicológica en Tulska/región de Volyn. **250.000 €**
- Curso de formación psicológica para sacerdotes y religiosos en primera línea en Jarkov y Zaporizhzhya, sobre “Cómo hablar con los soldados y sus familias”. **2.500 €**

¡Ayuda a sacerdotes, religiosos y laicos a formarse para sanar psicológica y espiritualmente a la población traumatizada por la guerra!

La Iglesia sigue acogiendo a desplazados



Reparto de comida caliente en “La casa de la Misericordia” de los Albertinos, en Lviv.

La guerra no acaba. Que tu caridad, tampoco

Los monjes capuchinos en Kiev y las hermanas benedictinas en Lviv nos recordaban en este viaje cómo sus congregaciones abrieron su clausura, desde el principio de la invasión rusa, a los desplazados que llamaban a sus puertas. Y cómo la ayuda de los benefactores de ACN está siendo crucial para sostener a tantas personas y para hacer frente a enormes necesidades. ¡Sigamos apoyándoles!

La guerra de Ucrania ha provocado la **mayor crisis humanitaria desde la Segunda Guerra Mundial**. Más de doce millones de personas han abandonado sus casas por el terror. En febrero de 2022, las iglesias, parroquias, conventos, monasterios, seminarios... abrieron sus puertas para acoger a los desplazados. Hoy la Iglesia en Ucrania te sigue necesitando porque el país es cada vez más pobre.

“Gracias a vuestra ayuda tenemos calor y comida suficiente, y podemos dar calor a los demás. Compartimos todo lo que tenemos con los miles de personas que han pasado por nuestro convento”, nos contaba Klara Swiderska, superiora de las benedictinas. En su convento todavía quedan 25 desplazados con los que comparten su vida diaria. Las hermanas les ayudan a recuperarse mental y espiritualmente. Muchos de estos desplazados eran ateos y era la primera vez que convivían con religiosas, por lo que

esta experiencia está siendo también una gran ocasión de evangelización y de celebración de sacramentos.

La ayuda extranjera se ha reducido drásticamente

Antes de la invasión rusa, el 24 de febrero de 2022, **Ucrania ya era el país más pobre de Europa**. Y ahora, la situación económica es extremadamente difícil, los precios se han triplicado. La ayuda humanitaria del extranjero se ha reducido de manera drástica dos años después. Se estima que el 40% de los ucranianos dependen de la ayuda humanitaria para sobrevivir y los religiosos no cesan su labor caritativa. Sólo en Kiev, queremos apoyar a 140 religiosas de veinte congregaciones para que puedan continuar su misión con los más necesitados.

La Iglesia, casa de misericordia

En Lviv, compartimos mesa con los **Hermandos Albertinos** en su “Casa de la Mi-

sericordia” donde viven con 40 hombres sin hogar y **reparten comida caliente cada semana a 200 pobres**. Uno de los acogidos, Ruslán, llegó en un estado de absoluta desolación. Lleva cinco meses en esta casa y nos decía: “Con los hermanos he recuperado la estructura de mi vida y he encontrado hasta trabajo. Son una verdadera bendición para mí”.

Las **Hermandas del Inmaculado Corazón de María** en Kiev, mantienen un **orfanato para jóvenes con problemas mentales y discapacitados**. La hermana Karmela nos contaba con dolor cómo huyeron hacia el oeste, por el miedo a las tropas rusas. Explicárselo a sus chavales y cambiar de casa bajo el ruido de misiles fue todo un reto.

Cientos de religiosos y sacerdotes siguen sirviendo a los más pobres y abandonados de Ucrania. La guerra no acaba... pero la caridad de la Iglesia allí tampoco tiene fin. **Ayúdales, no les olvides.**

Tú puedes sostener a sacerdotes y congregaciones que acogen a familias, apoyando proyectos como estos:

▪ **Ayuda de emergencia para 223 sacerdotes**, Hnos. Albertinos, al servicio de los más pobres en la archidiócesis de Lviv. **111.500 €**

▪ **Ayuda de subsistencia para 18 hermanas benedictinas** en Zhytomyr y Lviv: **9.000 €**

▪ **Apoyo de subsistencia para 140 religiosas** de la diócesis de Kiev-Zhytomyr, al servicio de los huérfanos: **70.000 €**

Ayuda a sacerdotes y religiosas para que puedan ser refugio y esperanza para los desplazados

Jóvenes del Seminario Mayor Tres Santos Jerarcas en Knyazhychi, cerca de Kiev.

“Este horror ha contribuido a mi vocación”

En las calles de Kiev o Lviv apenas se ven jóvenes varones, solo algunos vestidos con el uniforme militar. La mayoría está en el ejército o en Europa. Pero hay una juventud en los seminarios del país, que hemos visto con nuestros propios ojos, preparándose para salir al mundo y responder al miedo y al dolor de la gente con la Palabra y el abrazo del Señor. ¡Te necesitan para seguir formándose!

Los 522 seminaristas que actualmente se forman en Ucrania, en el rito greco católico o en el latino, son jóvenes veinteañeros. Muchos son huérfanos porque han perdido a su padre en esta guerra; unos tienen amigos luchando en el frente, a otros los han enterrado. **Estos jóvenes son enviados por sus formadores a las parroquias, para acompañar en el sufrimiento a las familias.** Algunos han sido desplazados porque sus seminarios no estaban en lugar seguro, como el de Vorzel, muy cerca de Kiev, que fue ocupado por las tropas rusas.

Jóvenes que son luz y amor

Oleh está en el seminario greco católico de los Tres Santos Jerarcas en Knyazhychi, cerca de Kiev. Cuando le preguntamos cómo es posible que en plena guerra quiera ser sacerdote, nos respondió: **“Este horror ha contribuido a mi vocación. Ha aumentado mi necesidad de servir a la gente. Mi vocación se ha redefinido, ha crecido. La guerra siempre significa sufrimiento y miedo, pero también nos da la oportunidad de llenar esta oscuridad con luz y amor.”**

En el seminario latino de Lviv, Roberto, de 23 años, nos decía: **“Amigos y familiares se han ido al ejército como voluntarios y no dejan de preguntarme: ¿Por qué Dios permite esto? Cuando voy con sotana por la calle me preguntan: ¿Por qué tenemos que sufrir? A veces es difícil responder pero en el Santísimo y en la**

oración recibo fuerza. Cuando estoy delante de ellos no sé qué hacer, sólo amarles y me he dado cuenta de la razón de mi vocación en esta circunstancia”.

Los obispos de Ucrania están muy orgullosos de los seminaristas, en un país donde **no se reduce el número de vocaciones.** En este contexto bélico les quieren dar la mejor formación porque cuando salgan al mundo, el reto al que se van a enfrentar será muy grande.

Becas de formación y sostenimiento

Como muchos de los seminaristas son ahora huérfanos, las familias no pueden hacerse cargo de los gastos que conlleva su formación. Por ello, *Ayuda a la Iglesia Necesitada* quiere, contigo, seguir apoyando a todos y a cada uno de los seminaristas en este martirizado país, con becas para el estudio y su subsistencia.

Las familias de los seminaristas no pueden afrontar los gastos que su formación conlleva

Todos están dispuestos a ir donde se les necesite, incluso a las zonas donde la guerra está más encarnizada. Son un “batallón de jóvenes” muy minoritario, pero con la novedad que puede romper la espiral de la guerra.

Ellos rezan todos los días por los benefactores de ACN, que les estáis permitiendo convertirse en los futuros sacerdotes de este país que se desangra. **Ayúdales para que ninguna vocación se pierda por falta de medios.**

Tú puedes hacer posible la formación de los futuros sacerdotes de Ucrania, si financias proyectos como estos:

- Ayudas a la formación anual de 156 estudiantes en el seminario mayor greco católico del Espíritu Santo. **124.800 €**
- Ayuda a la formación para un año de 17 jóvenes del seminario mayor católico romano de Lviv-Bryukhovychi. **13.600 €**
- Ayuda al sostenimiento de profesores en el seminario de Vorzel. **6.000 €**

Contigo, estos jóvenes seminaristas podrán ser luz y amor en la oscuridad de la guerra



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA



La Iglesia en Ucrania te necesita para sanar a una población traumatizada

© Ismael Martínez Sánchez



Ayúdales ahora

91 725 92 12 | 93 237 37 63
ayudaalaiglesianecesitada.com

Puedes enviar este cupón a c/ Ferrer del Río, 14, 28028 Madrid, o hacerle una foto y enviarlo por WhatsApp al: 609 874 503.

Nombre y apellidos: NIF: Fecha de nacimiento:
 Dirección C.P. Población: Provincia:
 E-mail Teléfonos: /

Ejemplos de ayuda para que:

un sacerdote se forme en la atención postrauma

un seminarista se forme para ser sacerdote en una Ucrania traumatizada

religiosas puedan acoger y sostener a desplazados

Cantidad: 35€ 50€ 100€
 (Otra cantidad)

Periodicidad: Mensual Puntual
 (Otra periodicidad)

Nº de cuenta para domiciliación bancaria:

E	S																		
---	---	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Ingresos y transferencias* Llámanos al 91 725 92 12, escríbenos a info@ayudaalaiglesianecesitada.org o envía este cupón para informarnos de tu donativo. * Al hacer la transferencia indica en el concepto: **Nombre completo y DNI**

BBVA: ES16 0182 4039 9902 0160 0236 / CaixaBank: ES38 2100 2415 4102 0029 3393

Banco Sabadell: ES78 0081 0640 6300 0221 4631

Firma: _____
 Fecha: ___/___/___
 Deseo recibir información sobre testamentos.

Tus aportaciones desgravan en tu cuota anual del IRPF hasta un 80%

Mediante la firma de este documento: 1. Autoriza a Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) para efectuar los adeudos que nos ha indicado. 2. Otorga su consentimiento expreso, inequívoco e informado para el tratamiento de los datos facilitados anteriormente, con la finalidad de comunicarle por teléfono, correo electrónico y/o correo postal: campañas de oración, información, donación y/o sensibilización de la actividad que lleva a cabo ACN, invitarle a eventos, felicitarle por su cumpleaños y conocer el perfil de los benefactores como dato estadístico (anonimizado) a fin de mejorar nuestros procesos. en el supuesto que haya seleccionado la opción de comunicaciones por WhatsApp, otorga su consentimiento expreso, inequívoco e informado, para que podamos comunicarnos con usted por esa vía, a fin de resolver gestiones administrativas relativas a su interés en: hacerse benefactor, tramitar sus donaciones o asistir a eventos de nuestra agenda, así como, en su caso, las relacionadas con su interés en dejar legado o herencia a favor de ACN. En ningún caso se utilizará WhatsApp para hacer difusión de campañas de oración y/o donación, ni para finalidad distinta a la expresamente autorizada. Lo anterior, en cumplimiento de lo dispuesto en los art. 7 y 13 del Reglamento General de Protección de Datos de 27 de abril de 2016, en los art. 6 y 11 de la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales y el art. 21 de la Ley 34/2002, de Servicios de la Sociedad de la Información y de Comercio Electrónico. Los datos facilitados serán incluidos y objeto de tratamiento en los ficheros responsabilidad de ACN (CIF: R-2800175-H), solo serán utilizados para los fines arriba mencionados, no serán cedidos a terceros ni se realizarán transferencias internacionales de los mismos (salvo en los casos en que exista una obligación legal o sea necesario para el correcto desarrollo de sus fines y actividades). Ud. podrá ejercer en cualquier momento y de forma gratuita, sus derechos de acceso, rectificación, supresión o limitación de sus datos de carácter personal, así como el de oposición a su tratamiento, dirigiéndose a *Ayuda a la Iglesia Necesitada* (c/ Ferrer del Río, nº 14. 28028 Madrid), o a: protecciondatos@ayudaalaiglesianecesitada.org. Si considera que no hemos tratado sus datos personales de acuerdo con la normativa, puede contactar con el Delegado de Protección de Datos en: dpo@ayudaalaiglesianecesitada.org. Se recuerda la posibilidad de dirigir una reclamación ante la Agencia Española de Protección de Datos de Carácter Personal.

